

Via Lucis

Que tu Luz ilumine mi vida



Que tu luz alumbre nuestra vida
sus rincones, sus aciertos, sus heridas
- que tu luz nos oriente cada día
y seamos para otros
esa luz en compañía - (bis)

Que tu luz alumbre nuestra vida,
que seamos tu reflejo día a día
y nuestros ojos contagien la alegría
de sabernos en tu abrazo sin medida,
y nuestros ojos contagien la alegría
de sabernos en tu abrazo,
en tu abrazo sin medida.

Que tu luz alumbre nuestra vida
paso a paso, que sintamos la caricia,
la caricia de tu Amor y éste nos vista
de tu luz, tu corazón y tu justicia,
que sintamos la caricia de tu Amor
y éste nos vista
de tu luz, tu corazón y tu justicia.

(Salomé Arricibita)

<https://youtu.be/UGaSJrInRdQ>

1ª Estación: JESÚS RESUCITA DE LA MUERTE



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

El Ángel dijo a las mujeres: "No temáis; sé que buscáis a Jesús, el Crucificado. No está aquí; ha resucitado como lo había dicho. Venid a ver el lugar donde estaba" (Mt 28, 1-6)

En la oscuridad, veo tu Luz, Señor.

Hay mucho egoísmo en algunos ambientes y en mi corazón,
pero el resplandor de tu Luz ya brilla.

Aún es de noche, pero presiento que el día de tu Alegría está llegando.

Jesús resucitado, dame la Luz de la Alegría

2ª Estación: LOS DISCÍPULOS ENCONTRARON EL SEPULCRO VACÍO



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

Pedro y el otro discípulo salieron para el sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Al asomarse al interior vio los lienzos por el suelo, pero no entró. Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio también los lienzos en suelo. El sudario con que le habían cubierto la cabeza no se había caído como los lienzos, sino que se mantenía enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, el que había llegado primero: vio y creyó (Jn 20, 3-8).

Gracias, Señor de la Vida por alumbrar mi vida con el fuego de tu presencia.
También yo quiero dejarme sorprender por lo nuevo que tú me envías
y anunciarlo con gozo a quien a mi lado camina.

Jesús resucitado, dame la Luz de la Sorpresa

3ª Estación: JESÚS SE MANIFIESTA A MARÍA MAGDALENA



Jesús le dijo: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?” Ella creyó que era el cuidador del huerto y le contestó: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.” Jesús le dijo: "¡María!". Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: "¡Rabboní!", es decir, "¡Maestro!" (Jn 20, 11-16).

Es a Ti, Jesús a quien busco.
En Ti pongo mi esperanza.
Nadie más me ofrece
una luz tan clara y llena de confianza.
Es en Ti y en tu amor
donde encuentro la paz, el sosiego y la calma.
Sólo en Ti es don hallo el remedio adecuado
cuando las dudas me asaltan.

Jesús resucitado, dame la Luz de la Esperanza

*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

4ª Estación: JESÚS RESUCITADO EN EL CAMINO DE EMAÚS



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y continuando con todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a Él (Lc 24, 13-15. 25-27).

**Tú, Jesús, acompaña
mis caminos y mis pasos;
das sentido a mis rutinas
y fecundidad mis fracasos.
En tu Palabra encuentro
la orientación que estoy buscando.**

Jesús resucitado, dame la Luz de la Escucha

5ª Estación: JESÚS RESUCITADO SE MANIFIESTA AL PARTIR EL PAN



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

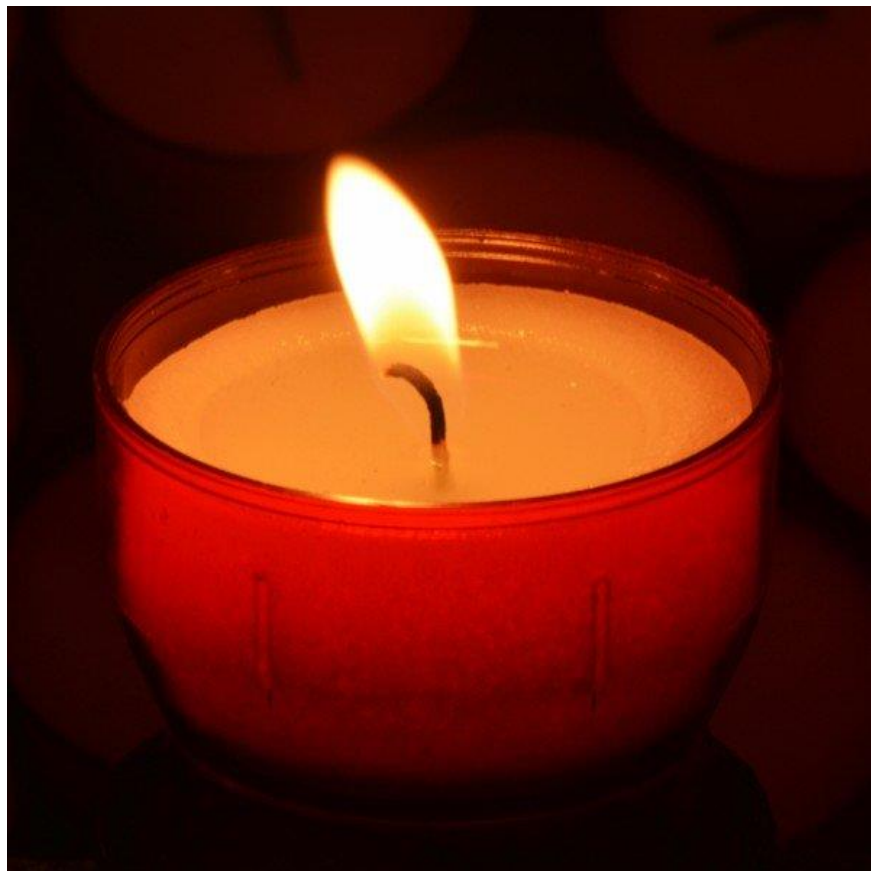
*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

Mientras estaba a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, luego lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron (Lc 24,28-31).

**En el pan compartido
te haces alimento cercano,
fortaleza que me nutre los
compromisos que llevo entre manos.
Comulgo contigo
para crear unión con mis hermanos.**

**Jesús resucitado,
dame la Luz de la Entrega**

6ª Estación: JESÚS RESUCITADO SE MUESTRA A SUS DISCÍPULOS



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

Estaban hablando, cuando el mismo Jesús se presentó en medio y les dijo: “Paz a vosotros”. (Lc 24, 36-38)

Contigo los miedos se disipan
y los temores se alejan.
Tu paz me llena
de energía y fortaleza.
Hazme constructor de paz
allí donde mi vida se mueva.

**Jesús resucitado,
dame la Luz de la Paz**

7ª Estación: JESÚS RESUCITADO

CONCEDE A LOS DISCÍPULOS EL PODER DE PERDONAR



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

“Como el Padre me envió, así os envío yo a vosotros”. Sopló sobre ellos y les dijo:
“Recibid el Espíritu Santo. A quienes les perdonéis los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengáis, Dios se los retendrá”

(Jn 20,21-23)

Tu misericordia me acompaña cada día.
Tu perdón sana mis infidelidades y heridas.
Tú me acoges con cariño
y me amas sin medida.
En tu ejemplo encuentro el espejo
para orientar mi comportamiento
cuando surgen los conflictos en mi vida.

Jesús resucitado, dame la Luz del Perdón

8ª Estación: JESÚS RESUCITADO CONFIRMA LA FE DE TOMÁS



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

Jesús dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe". Tomás respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús replicó: "¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto! (Jn 20, 26-29)

Como Tomás, también yo quiero tener una experiencia profunda de cercanía y comunión.

Déjame tocar las llagas de tu pasión, de tu amor entregado lleno de compasión. Quiero fiarme de tu Palabra para que mi fe crezca en la hondura de mi corazón.

Jesús resucitado, dame la Luz de la Confianza

9ª Estación: JESÚS RESUCITADO

ENCUENTRA A SUS DISCIPULOS EN EL LAGO TIBERÍADES



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua.

(Jn 21,4-7. 10. 13).

En la fuerza de la Resurrección
descubro que la vida no es un azar.
Tú eres presencia constante
que me proteges y me guías.
Contigo puedo echar las redes
y no quedaré desilusionado
porque darás fruto
a todas mis entregas y fatigas.

Jesús resucitado, dame la Luz de la Compañía

10ª Estación: JESÚS RESUCITADO

ENCOMIENDA A PEDRO EL CUIDADO DE LOS HERMANOS



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

Insistió Jesús por tercera vez: “Simón Pedro, hijo de Juan, me quieres?” Pedro se puso triste al ver que Jesús le preguntaba por tercera vez si lo quería y le contestó: “Señor tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero.” Entonces Jesús le dijo: “apacienta mis ovejas”(Jn 21, 15).

Tú siempre cuentas conmigo,
me quieres a tu lado.

No te importan mis debilidades y mis fallos.
Me pides que no olvide a mis hermanos, que
los cuide y acompañe,
que esté pendiente de lo que van necesitando.
Gracias, Señor, por hacerme este encargo.

Jesús resucitado, dame la Luz de Empatía.

11ª Estación: JESÚS RESUCITADO ENVÍA A SUS DISCÍPULOS



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

“Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. “Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y enseñándoles a cumplir todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28, 16-20)

Me llamas, Señor, a ser pregonero.
A llevar a todos la alegre noticia
de los valores de tu Reino.

A los que confían en ti
y a los que no te conocen;
a los que tiene de todo
y a los que malamente sobreviven...

Gracias por la confianza
que depositas en mí

Jesús resucitado, dame la Luz de la Misión

12ª Estación: JESÚS RESUCITADO ASCIENDE AL CIELO



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

Jesús fue levantado ante sus ojos y una nube lo ocultó de su vista. Los discípulos seguían mirando fijamente al cielo mientras se alejaba. Pero de repente vieron a su lado a dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Hombres de Galilea: ¿Por qué seguís mirando al cielo? Este Jesús que ha sido elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir" (Hech 1, 8-11).

**Gracias por haberme confiado
la responsabilidad de continuar tu misión.
Que tengas siempre los ojos en el cielo
y los pies en la tierra
para que no pierda el sentido ni la orientación,
para actuar cómo tú lo hacías:
entregado a los demás desde la relación con Dios.**

**Jesús resucitado,
dame la Luz de la Responsabilidad**

13ª Estación: LA PRIMERA COMUNIDAD ESPERA EL ESPÍRITU SANTO



*Te adoramos,
Cristo resucitado,
y te bendecimos.*

*Porque con tu Pascua
diste la vida al mundo.*

Entonces subieron a Jerusalén desde el monte de los olivos. Entraron en la ciudad y subieron a la habitación superior de la casa donde se alojaban. Los apóstoles estaban íntimamente unidos, perseveraban juntos en la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la Madre de Jesús, y de sus hermanos (Hech 1, 12.14)

**Estoy abierto y disponible
para acoger tu Espíritu,
para dejarme modelar por Él
y vivir a tu estilo.**

**Estoy abierto para dejarle sitio
y que Él vaya llenando
mis huecos y mis vacíos.**

**Jesús resucitado,
dame la Luz de la Disponibilidad.**

14ª Estación: JESUS RESUCITADO ENVÍA A LOS DISCÍPULOS EL ESPÍRITU SANTO



*Te adoramos, Cristo resucitado, y te bendecimos.
Porque con tu Pascua diste la vida al mundo.*

Quando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Y vieron aparecer unas lenguas como de fuego que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran. (Hech 2, 1-4).

**Espíritu de vida,
llena mi vida, tantas veces vacía,
infunde tu aliento en mis rutinas,
renueva mi corazón y enciéndelo con tu energía,
sácame de la soledad
y llévame al encuentro de quien necesita compañía,
hazme entrar en comunión con la vida divina.**

Jesús resucitado, dame la Luz del Compromiso